

Esta mañana me he levantado, he abierto la ventana y he visto un sol radiante que iluminaba todo el cielo, este era de un color azul intenso. Los mirlos cantaban sobre el tejado de enfrente con una musicalidad que parecía los trinos de los ángeles. Todo el ambiente respiraba vida.

Había llegado la primavera y el olor que desprendían sus flores me llegaba en la distancia. Su fragancia envolvía la mañana y contagiaba la alegría de la estación.

Pronto podremos disfrutar de ese sol intenso, ese azul del cielo y esos arboles que tras el frío invierno se han vestido de gala para el caluroso verano. Con él todos saldremos a la calle y aunque, en la distancia, por fin podremos comunicarnos, vernos y entablar conversaciones.

Recibiremos al verano con toda nuestra alegría y el sol nos bañará con su calor, el mismo calor que en los momentos difíciles recibimos de nuestros familiares amigos y vecinos.

Un cordial saludo

LA LLAVE DE LA VIDA

#carta4